



MISIÓN GLOBAL

PARA CUANDO TERMINE ESTE TALLER, USTED HABRÁ:

- Descrito las características clave de la iglesia global hoy en día
- Examinado la diferencia entre participar en un modelo de misión para el otro y un modelo de misión con y entre; y habrá aplicado este modelo de manera práctica a un ministerio muy conocido presente en casi todas las congregaciones
- Nombrado el valor de “ver” desde una perspectiva de acompañamiento basada en los dones, y de vivir esa visión del mundo en nuestras relaciones
- Dado ejemplos de algunos de sus dones y bienes
- Comparado la diferencia en contar una historia sobre nuestros compañeros de la misión con respeto y contar una historia de manera pobre
- Creado una lista de preguntas a hacer acerca de cualquier historia



Iglesia Evangélica Luterana en América
La obra de Dios. Nuestras manos.

ENCUENTROS PARA
LA MISIÓN

GLOBAL

GLOCAL

LOCAL

LA FEDERACIÓN LUTERANA MUNDIAL UNA COMUNIÓN DE IGLESIAS EN RELACIÓN COMO DON Y TAREA

Meta: Que los participantes entiendan que la relación es fundamental para ser y para llegar a ser, y que esta relación es tanto un don como una tarea.

La relación ha sido un aspecto importante de convertirnos en La Federación Luterana Mundial, una Comunión de Iglesias. Las iglesias luteranas crecieron en diferentes países del mundo, en diferentes contextos y culturas. Pero esta diversidad no impidió que muchas iglesias luteranas de todo el mundo se tendieran la mano más allá de su localidad nacional o geográfica.

Al tratar de entender cómo es que somos y llegamos a ser una comunión, sería útil resaltar los tres principales avances en la historia de la FLM enfocándose en nuestra relación en crecimiento:

1. La historia de nuestra fundación: Para servir a los demás
 2. De federación a comunión: Diversidad reconciliada y comunión de iguales
 3. La FLM en el siglo 21: El Ser y el Llegar a Ser de las iglesias luteranas en un mundo en globalización en el nombre de Cristo para todo el mundo.
-

LA HISTORIA DE NUESTRA FUNDACIÓN: PARA SERVIR A LOS DEMÁS

En el 2007, la Federación Luterana Mundial celebró su 60 aniversario en Lund, Suecia, en el mismo lugar donde celebramos nuestra primera asamblea después de la Segunda Guerra Mundial. Al igual que el esfuerzo de muchos países de todo el mundo, especialmente los involucrados en la guerra, las iglesias también se reunieron para abordar los desafíos que enfrentaba un mundo caótico devastado por la guerra, la violencia y el conflicto. Cuarenta y siete iglesias luteranas, la mayoría del hemisferio norte, vieron la necesidad de ayudar a los refugiados de guerra. Los luteranos norteamericanos, cuyos parientes y comunidades compañeras de fe (de su país de origen después de la migración) se encontraban fuertemente afectados por la guerra, se asociaron con sus contrapartes europeas para organizar los esfuerzos de ayuda humanitaria y rehabilitación. La reubicación, la hospitalidad y la rehabilitación fueron aspectos fundamentales de sus esfuerzos. Por lo tanto, servir a los necesitados ocupa entonces el corazón de nuestra identidad como una “asociación libre” de iglesias miembro autónomas que establecieron a la FLM como un agente para trabajar en ciertas iniciativas conjuntas.

La solidaridad en la misión de los luteranos fue otra razón para la formación de la federación. Los luteranos, en su mayoría proveniente del otro lado del Atlántico, que establecieron la FLM convirtieron en su prioridad la ayuda a las iglesias más jóvenes y a las misiones desamparadas, cuyo apoyo normal se había visto interrumpido por la guerra. Aunque la decisión en Lund iba dirigida a devolver el control de las misiones a la iglesia “emisora” cuando se consiguiera la normalidad, algunas iglesias importantes continuaron el esfuerzo internacional compartido de ayudar a estas iglesias jóvenes, que en su mayoría se encontraban en el sur global. Por lo tanto, con el establecimiento de una Comisión para las Misiones Mundiales en su inauguración, las iglesias miembro de la FLM buscaban proporcionar un instrumento para la cooperación en una responsabilidad misionera común, que diera un fuerte

testimonio del singular mensaje del luteranismo en medio de un mundo caótico y herido, y que fomentara la relación luterana mundial a nivel global.

La fortaleza confesional también era considerada de suma importancia, como la contribución luterana al diálogo ecuménico. El Concilio Mundial de Iglesias fue establecido un año después que la FLM, en 1948. Muchas de nuestras iglesias fundadoras también participaron en la fundación de este organismo ecuménico, el Concilio Mundial de Iglesias o CMI.

Por lo tanto, establecer una relación para servir al necesitado, dar testimonio de la unidad en la misión y reforzar la relación confesional como una contribución al movimiento ecuménico fueron factores clave en el entendimiento de la identidad de la FLM en su fundación, buscando la sanación y la reconciliación.

DE FEDERACIÓN A COMUNIÓN: DIVERSIDAD RECONCILIADA Y COMUNIÓN DE IGUALES

Las cuestiones eclesiológicas siempre han sido parte de la conversación en la FLM. En las décadas de los 70 y los 80, la cuestión del apartheid planteaba un reto confesional. La FLM empezó a reconsiderar el fundamento de la relación entre iglesias miembro que estaban madurando. Muchas iglesias en el sur estaban descubriendo que su identidad era más fuerte a medida que crecían sus ministerios, sobre todo aquellas iglesias con un largo historial, como las iglesias en India y Sudáfrica, Etiopía e Indonesia. En la Asamblea de 1984, las iglesias miembro tomaron la decisión de definir su relación como una Comunión. El significado de comunión fue expresado en la relación del púlpito y el altar, eliminando las divisiones que antes definían a las iglesias, tales como iglesias ricas y pobres, iglesias “emisoras” y “receptoras”, iglesias misioneras e iglesias de misión sobre el terreno. De ahí, la transición a una comunión de iguales, reconociendo que nuestra relación es un don y no una elección. En 1990, una nueva constitución y una nueva estructura fueron aprobadas y aceptadas para su implementación.



Diversidad reconciliada, un modelo protestante en la comunidad eclesial debatido en la reunión de 1974 de la Comunión Mundial, contribuyó a definir y moldear esta relación. Aunque se había expresado la relación de la comunión, no fue hasta 1990 que se realizaron los cambios constitucionales para reflejar el entendimiento emergente de lo que significa ser una comunión de iglesias. Esto propició cambios estructurales:

- **Inclusividad** de género, edad y geografía en todos los organismos de toma de decisiones (50% de mujeres y 20% de jóvenes; 50% del sur global). Esta política de inclusión también se ha implementado en la representación del liderazgo en el Secretariado General (GS, por sus siglas en inglés), más líderes del sur global han desempeñado puestos tanto de elección como contratados.
- **Expresiones regionales**—La FLM tiene siete regiones: África, Asia, centro de Europa Occidental, centro de Europa Oriental, Nórdica, Latinoamérica y Norteamérica. Los eventos regionales para que las iglesias aborden cuestiones regionales se convirtieron en un instrumento para profundizar las relaciones entre iglesias de países vecinos pero que tenían relaciones más estrechas con su iglesia “emisora” en el norte. Las regiones empezaron a evaluar y abordar los desafíos y las problemáticas con sus propios recursos y líderes pero, por supuesto, con un apoyo financiero continuo de sus compañeros del norte. Actualmente existen cinco oficinas regionales en el GS y tres oficinas subregionales en África, una oficina regional de extensión en Asia y, por último, la Oficina Regional de Norteamérica auspiciada por la ELCA. Los líderes de la Iglesia Regional se reúnen periódicamente.
- **Diaconía.** En lo que era un entendimiento cada vez más profundo de la diaconía, o servicio, algunos de los programas del Servicio Mundial cedieron a iglesias o comunidades cuya capacidad para hacerse cargo de una labor de desarrollo profesionalizada estaba comprobada.

Sin embargo, las iglesias miembro también están iniciando e implementando su ministerio de dia-

conía en la comunidad local. Esto no es sólo un reconocimiento de la necesidad que ven y experimentan, sino una respuesta al llamado de Dios como iglesia que realiza una diaconía profética, como parte esencial de nuestro discipulado cristiano.

En esta creciente relación, la FLM toma decisiones en nombre de las iglesias miembro mientras seguimos buscando las formas de expresar el estar en comunión unas con las otras y la realidad de que nuestras iglesias miembro son autónomas.

LA FLM EN EL SIGLO 21: EL SER Y EL LLEGAR A SER DE LAS IGLESIAS LUTERANAS EN UN MUNDO EN GLOBALIZACIÓN

Actualmente, la FLM ha crecido y cuenta con 140 iglesias miembro en 79 países, representando a más de 70 millones de luteranos. La FLM sigue siendo un instrumento de la comunión luterana, actuando en nombre de sus iglesias miembro en áreas de interés común tales como las relaciones ecuménicas e interconfesionales, los derechos humanos, la ayuda humanitaria y el desarrollo comunitario, la teología, la comunicación y los diversos aspectos de la misión (proclamación, diaconía/servicio y defensa de los derechos humanos). Sus Servicios Mundiales cuentan con 36 programas regionales, a nivel condado y asociados por todo el mundo con un presupuesto de hasta \$112 millones de dólares y facilitados por un personal internacional compuesto por más de 40 personas y un personal local de 5,000 personas, apoyados por un diverso personal nacional como la unidad de Misión Global (GM, por sus siglas en inglés), Desarrollo Internacional y Respuesta ante Desastres (IDDR, por sus siglas en inglés) y el Programa para Aliviar el Hambre Mundial de la ELCA.

En su 60 aniversario, la FLM decidió formalmente someterse a un proceso de renovación en respuesta al mundo cambiante del siglo 21. Al esperar con entusiasmo la Undécima Asamblea de la FLM en julio de 2010, en Stuttgart, Alemania, nos hacemos las siguientes preguntas: ¿Hacia dónde nos dirigimos? ¿En qué nos estamos convirtiendo? Enfrentamos muchos cambios en el siglo 21: desafíos al panorama ecuménico, al panorama humano, al panorama de la economía global, al panorama de la misión.

Panorama ecuménico. Este año, la Iglesia Evangélica Etíope Mekane Yesus (5.0 millones) desplazó a la Iglesia Evangélica Luterana en América (4.7 millones) como la segunda iglesia más grande (no se trata de una competencia, pero muestra algunos resultados de los cambios desde la década de los 80). De 22 iglesias (entre ellas, la Iglesia Luterana Sínodo de Missouri) cuya membresía su-

pera el medio millón de personas, 10 iglesias miembro pertenecen al sur global. Hoy en día, hay más miembros de la FLM en Asia, el origen de religiones importantes en el mundo, que en Norteamérica.

Tres y medio millones de luteranos no son miembros de la comunión y casi tres millones de ellos son de Norteamérica. La Iglesia Luterana Sínodo de Missouri es la iglesia más grande que no pertenece a la comunión y encabeza la comunidad mundial de iglesias llamada Concilio Luterano Internacional (ILC, por sus siglas en inglés). Existe un diálogo regular entre el ILC y la FLM. Catorce iglesias pertenecen a ambos grupos.

El Concilio Mundial de Iglesias (CMI) también se encuentra en la encrucijada de su existencia. Algunos de los desafíos que enfrentan el CMI y la FLM son la reciente asamblea mundial del CMI con iglesias que no pertenecen a su membresía, como las pentecostales; las voces de los ortodoxos que ahora se hacen escuchar con más fuerza tras el fin de la Guerra Fría; la cuestión de la duplicidad o la obra en la misión; y las complicaciones del profesionalismo en los esfuerzos de ayuda humanitaria y desarrollo.

Panorama de la misión. En 2005, se aceptó el nuevo documento de la FLM como su declaración oficial de misión. Aunque la comunión ha enfrentado muchos cambios desde su primera Declaración de Misión en 1988, este documento reunió las tendencias, cambios y visiones de nuestra misión conjunta. En este documento, titulado "Mission in Context: Transforming, Reconciling and Empowering" (Misión en contexto: transformando, reconciliando y empoderando), la FLM resaltó el modelo de acompañamiento para la misión, basado en la historia de Emaús y su enfoque integral a la proclamación, el servicio (diaconía) y la defensa de los derechos humanos. Este enfoque de la misión centrado en el acompañamiento empieza por conocer nuestro propio contexto, no sólo el contexto en el que está sucediendo el ministerio y donde se evalúa la obra: ¿Está transformando, reconciliando y empoderando? El acompañamiento define a la misión como propia de Dios, por lo tanto, nadie es "dueño" una misión, no hay "emisor" ni "receptor".

Es un llamado de toda la iglesia y no sólo en lo individual. No se expresa en el aislamiento ni en la competencia y duplicidad de esfuerzos, sino en la solidaridad y el compañerismo. Un seguimiento de este recurso es "Diakonia in Context: Transforming, Reconciling and Empowering" (Diaconía en contexto: transformando, reconciliando y empoderando), el cual fue aprobado por el Concilio. La versión en inglés será publicada en la primavera de 2010.

Panorama social y económico. La globalización, el cambio climático, el VIH y SIDA, los pueblos indígenas y las castas, el género y el poder, la violencia y la crisis económica son cuestiones que enfrenta la iglesia como parte de la comunidad humana en el siglo 21.

LA COMUNIÓN ES UN DON Y UNA TAREA

Entender la base fundamental de nuestra relación es vital para nuestra participación en la misión de Dios por medio de esta comunión. Nos reuniremos en el 2010, en Stuttgart, Alemania, para la Undécima Asamblea de la FLM por muchas razones, pero también para recibir el informe de un proceso de renovación. Este año se celebrarán exactamente 20 años desde que declaramos que somos una comunión. ¿En qué nos estamos convirtiendo? ¿Cuáles son nuestras prioridades como comunidad? ¿De qué manera la configuración de la comunión por medio de las experiencias de las iglesias miembro cambia a nuestras iglesias miembro? Transformadas, reconciliadas y empoderadas, somos una comunión de iglesias que crece en la relación unos con otros y con Dios.

Preguntas para la reflexión:

1. ¿Me parece importante saber que pertenezco a una iglesia más amplia y a una comunión global? ¿Por qué?
2. ¿Es importante para mi congregación entender la relación de comunión que nos une? ¿De qué manera puede ser esto obvio de una manera visual y práctica en nuestro contexto local?
3. ¿De qué forma sería importante esta relación (nuestra comunión) en mi identidad como cris-

tiano y en mis expresiones de fe (realizando la misión y el ministerio) en Norteamérica? Si sé lo que hacemos juntos a nivel global, ¿significaría algo en nuestra expresión cotidiana de la fe?

4. Si la misión forma parte de mi identidad como miembro de una iglesia/congregación o comunidad de fe, ¿cómo se relaciona esto con mis expresiones de fe en mi localidad? ¿Conozco cuál es mi contexto y de qué manera es relevante para el ministerio que realizamos "afuera" en el mundo?

Recursos:

- Mission and Unity in Lutheranism (Misión y unidad en el luteranismo), por James Scherer
- Toward a Lutheran communion: Pulpit and Altar
- Fellowship (Hacia una comunión luterana: comunidad del púlpito y el altar), por Eugene L. Brand
- Communion, Community, Society (Comunión, comunidad, sociedad), editado por Wolfgang Grieve
- Mission in Context: Transforming, Reconciling and Empowering (Misión en contexto: transformando, reconciliando y empoderando), editado por Peri Rasolondraibe. Preparado por la reverenda Teresita Valeriano, funcionaria regional de la FLM para Norteamérica

LAS HERRAMIENTAS ESTRUCTURALES DE LA COMUNIÓN Y EL ACOMPAÑAMIENTO PARA REALIZAR JUNTOS LA MISIÓN

En el más reciente Documento de Misión de la FLM titulado "Mission in Context: Transformation, Reconciliation, Empowerment" (Misión en contexto: transformación, reconciliación, empoderamiento), la comunión identificaba a la historia bíblica del encuentro en el Camino a Emaús (Lucas 24:13- 49) como el modelo para la misión. Esta historia subraya un enfoque al que llamaban la "espiral hermenéutica", la cual muestra la interacción entre contextos, teología y práctica. Existen otros modelos de misión en la Biblia, pero esta historia transmite una idea clara de la misión como acompañamiento.



La Federación Luterana Mundial y las iglesias miembro, incluida la ELCA, necesitan una **estructura institucional** para alcanzar las metas de nuestra misión conjunta, y de la cual organizar nuestra labor juntos de acuerdo a los intereses comunes identificados a nivel regional y global. Podemos entender la relación multifacética entre la ELCA y la FLM al identificar

las diversas funciones de estas oficinas y departamentos y cómo se relacionan y cooperan dentro de la estructura de la ELCA. **Esta estructura nos sirve para vivir nuestra misión en la comunión.**

Organismos regentes

- A. **La Asamblea de la FLM**, el más alto organismo de toma de decisiones de la FLM, se convoca cada seis años, reuniendo a todas las delegaciones de las iglesias miembro. La ELCA enviará 15 delegados a la Asamblea de 2010. El actual presidente de la FLM, que también es el obispo presidente de la ELCA, el reverendo Mark Hanson, fue elegido en la Asamblea más reciente, en 2003, en Winnipeg, Canadá. La Asamblea de la FLM fija la dirección para la vida y obra de la comunión durante los siguientes seis/siete años al establecer prioridades y aprobar resoluciones.
- B. Con el fin de ayudar al secretario general con el personal Global para ejecutar las instrucciones establecidas por la Asamblea, ésta elige un **Concilio de la FLM** integrado por 48 miembros con el presidente y el tesorero. La ELCA cuenta con cuatro representantes entre los miembros del concilio de la FLM, incluyendo al obispo Mark Hanson. El Consejo es el segundo organismo de mayor rango en la toma de decisiones en la FLM y se reúne cada 12 a 18 meses para evaluar y dirigir la vida y obra de la comunión. **La Oficina del Obispo Presidente, Relaciones Ecuménicas e Interreligiosas y Misión Global de la ELCA** ayudan a la Oficina del Secretario General de la FLM seleccionando delegados para la Asamblea y el Concilio, y brindando recursos.

Proyectos y programas

Los programas son planeados e implementados a

nivel regional y global como lo establecen los más altos organismos de toma de decisiones de la FLM (Asamblea y Concilio), mientras que los proyectos son iniciados, apoyados e implementados por las iglesias miembro individuales en su respectiva comunidad, pero facilitados y asistidos por el Departamento para la Misión y el Desarrollo de la FLM.

Diversos programas en la FLM

- A. **Departamento para la Teología y los Estudios.** Esta oficina reúne a teólogos y laicos para reflexionar sobre las problemáticas que surgen en nuestros tiempos. Publicaciones recientes han abordado el diálogo interreligioso, la deuda ilegítima, la creación y el cambio climático, la pobreza y la misión y las respuestas luteranas al pentecostalismo. Teología y Estudios se relaciona con todos los seminarios luteranos del mundo.
- Para conocer sobre la **teología luterana, su adoración, estudios bíblicos y vida congregacional por todo el mundo**, visite http://lutheranworld.org/What_We_Do/Dts/DTS-Welcome.html.
 - Los seminarios y unidades como Vocación y Educación y los teólogos individuales que participan o tienen relación con el Departamento para la Teología y los Estudios (DTS, por sus siglas en inglés).
- B. **Departamento para la Misión y el Desarrollo.** Este departamento promueve y facilita la relación entre iglesias miembro por medio de unos 100 programas regionales y globales para, con y apoyados por las iglesias miembro, como las Consultas sobre Diaconía y la Conferencia de Liderazgo Eclesial. También hay oficinas globales para los jóvenes y las mujeres. Cada año se aprueban para su implementación más de 50 proyectos de iglesias miembro para la misión y el desarrollo/diaconía. Los presupuestos para los proyectos varían, de 3,000 a 3,000,000 de dólares estadounidenses, según la capacidad de la iglesia. Cuentan con la ayuda del personal de la FLM y la ELCA para su planificación, monitoreo y evaluación. También se implementan numerosos programas regionales y globales. El enfoque en los jóvenes y las

mujeres también son programas que se implementan a nivel regional y global.

- Puede conocer sobre la obra de las iglesias luteranas miembro en proclamación, educación teológica, desarrollo de
- capacidades, justicia social, transformación y desarrollo, y sobre los proyectos para los jóvenes y las mujeres apoyados por la FLM visitando http://lutheranworld.org/What_We_Do/DMD/DMD-Welcome.html.
- En la ELCA, **la Oficina del Obispo Presidente, Misión Global y Relaciones Ecu-ménicas e Interreligiosas se relacionan con Misión y Desarrollo de la FLM.**

C. Departamento para el Servicio Mundial.

Este departamento es el brazo humanitario de la comunión. Utilizando el enfoque basado en los derechos, trabajamos por todo el mundo sirviendo a todas las personas sin importar su etnicidad, género, religión, raza o convicciones políticas. Actualmente existen 36 programas de campo regionales, nacionales y asociados, operados o asistidos por el Departamento para el Servicio Mundial (DWS, por sus siglas en inglés) con un personal de más de 5,000 personas. Somos miembros que contamos con la confianza del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. También desarrollamos una labor ecuménica por medio de Acción de Iglesias Juntas (ACT, por sus siglas en inglés) Esta labor cuenta con el apoyo de Ayuda Internacional y Respuesta ante Desastres de la Misión Global de la ELCA, y alrededor de una tercera parte de los fondos del Programa para Aliviar el Hambre Mundial es la contribución de la ELCA al Servicio Mundial y a la obra de misión y desarrollo.

- Para conocer sobre los **desafíos humanitarios** que enfrentamos, puede visitar http://lutheranworld.org/What_We_Do/DWS/DWS-Welcome.html.
- También puede visitar Misión Global (GM) y el Programa para Aliviar el Hambre Mundial para conocer más sobre nuestra participación en el Servicio Mundial.

Oficinas

A. Asuntos Ecuménicos. Ser luterano es ser ecuménico. Esta oficina mantiene relaciones con otras comuniones mundiales y encabeza y apoya los diálogos bilaterales a los que el Concilio de la FLM ha aprobado y otorgado prioridad. Una de las labores más históricas de esta oficina fue la Declaración Conjunta de la Doctrina de la Justificación entre la Iglesia católica y las iglesias luteranas. La obra ecuménica de la ELCA contribuye al diálogo internacional brindando liderazgo y apoyo. Hoy, los luteranos y los menonitas participan en un diálogo importante.

- Para conocer sobre el **diálogo entre los luteranos y otras iglesias**, puede visitar http://lutheran-world.org/What_We_Do/OEA/OEA-Welcome.html. La oficina EIR de la ELCA contribuyó grandemente a la celebración del Décimo Aniversario de JDDJ en 2009.

B. Derechos humanos. Por medio de esta oficina, registrada como organización no gubernamental, defendemos y promovemos los derechos humanos en las oficinas de las Naciones Unidas, tanto en Ginebra como en Nueva York, sobre Derechos Humanos, Refugiados, Pueblos Indígenas y cuestiones de estatus de la mujer. La Oficina Luterana para la Comunidad Mundial, apoyada por la ELCA, representa a la ELCA y la FLM ante las Naciones Unidas, en Nueva York.

- Para conocer sobre **los esfuerzos luteranos por la paz y los derechos humanos globales**, visite http://lutheranworld.org/What_We_Do/OIAHR/OIAHR-Welcome.html.
- La unidad de programa de Iglesia y la Sociedad de la ELCA está vinculada con la oficina de IAHR.

Tres importantes Unidades de Servicio de la FLM sirven y reciben participación de la ELCA y otras iglesias miembro.

1. Secretariado General (EIR y Oficina del Obispo de la ELCA)
2. Comunicación (Oficina de Comunicaciones de la ELCA)



3. Finanzas (Misión Global de la ELCA, Asuntos Ecuménicos e Interreligiosos, Fundación de la ELCA para el Fondo de Beneficencia de la FLM)

Preguntas para la reflexión:

1. Al usar la metáfora del cuerpo de Cristo, ¿cuál ve que sea el papel de las congregaciones en nuestra misión juntos a nivel local, a nivel de la organización nacional y a nivel global?
2. ¿Cuáles son los beneficios de trabajar juntos en diversos niveles: local, organización nacional y global?
3. ¿Cuáles son los retos de trabajar juntos en diversos niveles? Al evaluar nuestros contextos y familiarizarnos con la manera en que entendemos la misión (no aislados, es la misión de Dios, sin duplicar ni desperdiciar recursos, etc.), ¿qué se puede mejorar en estas relaciones?

Preparado por la reverenda Teresita Valeriano, oficial regional de la FLM para Norteamérica.